

EL AFAMADO Y PREFERIDO

TE DE WEIR SCOTT Y CA. ES EL MEJOR y el que tiene mas consumo en la República de Chile.

Segun la estadística de la Aduana de Valparaiso, nuestras escogidas importaciones de TE tienen mas consumo en Chile que las de todos los demas importadores juntos...

Sin igual por su Fuerza, Fragancia y Pureza.

Sus diferentes clases son:

- TE sin igual, TE extra fino, TE superior, TE para familias, TE imperial.

A nuestros favorecedores les anunciaremos que continuaremos en nueso empeño de dar es siempre

EL MEJOR VALOR A SU PRECIO

MARCA COMERCIAL REGISTRADA

ESTRELLA COLORADA.

1-1 an

GRAN LOTERIA DE SAN JOSE.

Premio mayor, \$ 20,000

SE JUEGA EL 15 DE JULIO DE 1885

Se juega en la casa de la administracion, Buenos Aires, Merlos, calle San José número 50 frente a la iglesia. La administracion pone a disposicion de cualquiera persona hasta el mismo momento que empiece el sorteo...

BANCO DE SANTIAGO AUTORIZADO POR DECRETO SUPREMO DE FECHA 20 DE DICIEMBRE DE 1884. Capital autorizado \$ 2.589.000

Buques a la carga. Para Pisagua, VICTORIA, Para Iquique, MARIA MERCEDES, Para Antofagasta, FREYA, Para Taltal, WILHELMINE, Para Chañaral, VALPARAISO.

AVISOS ECONÓMICOS. La «Primería Comunion» o Poqueño parral para el uso de los niños que deben participar por vez primera de los Sacramentos...

Empresa.—Se colocan cafeterías de desagrío y se hace toda obra de carpintería y albañilería. Ordenes: Esmeralda, 78, y en mi casa, Zolles, 32.—José Luis Muñoz R.

Menajes completos de casa o parte d ellos compra la Casa de Consignaciones, Victoria 289.

A los carpinteros mueblistas les recibirá a comisión sus muebles, adelantándoles dinero, la Casa de Consignaciones, Victoria, 289.

Vinos Burdeos de pura uva, marca Berne, de primera clase, para hacerlo conocer vende a 6 pesos cajón la Casa de Consignaciones.

Antonio Joaquín Ramos, agente y comisionista. Pral, 15, 131 h.

Enfermedades de señoras.—Consultas especiales en el gabinete del doctor Arturo, de doce a tres, Independencia, 75, esquina del Puente Chico.

Los dueños de casa que tengan muebles de mas, pueden remitirlos para venderlos en la Casa de Consignaciones y se les conservará en perfecto aso.

La Casa de Consignaciones garantiza contra incendio y venta los artículos que le depositan para venderlos.

Banco Nacional de Chile

JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA DE ACCIONISTAS DEL 6 DE JULIO DE 1885. Reunidos los accionistas del Banco bajo la presidencia del señor José Besa...

En seguida el presidente ofreció la palabra a los accionistas e indicó la oportunidad de nombrar una comisión que practicara las diligencias y trámites necesarios hasta dar debido cumplimiento a los acuerdos tomados.

En seguida el presidente ofreció la palabra a los accionistas e indicó la oportunidad de nombrar una comisión que practicara las diligencias y trámites necesarios hasta dar debido cumplimiento a los acuerdos tomados.

MARIE RIEBECK del porte de 503 toneladas, de la cual es capitán Henry Holzerland, y cuyo dueño es don A. W. Lenz de Muehlenberg, Stambul.

Por mas pormenores véase al capitán Holzerland, a bordo, a sus consignatarios señores James Inglis y Ca., o a LYON HERMANOS, corredores marítimos.

Eduardo Cristi, Abogado establecido en 1878. Admite poderes en juicio en su defensa propia y de adelanta fondos para gastos.

BANCO HIPOTECARIO. INTERESES VIENTES DE LA FECHA. Solos Depósitos. A la vista, 3 % anual

JAVIER INFANTE FERNANDEZ. AJENTE COMISIONISTA. VENDE CONSTANTEMENTE: Tripes de Bruselas y rizado

HACIENDA DE SANTA RITA, del diario «LA UNION» Y DE VARIAS OTRAS CASAS DE VALPARAISO.

PROPIEDADES EN VENTA.—Dos casas en la calle de Santa Victoria: una en 11,500, la otra en 12,000 pesos.

Una casa en el Cerro Alegre, en 4,200 pesos. Una casa en la calle de la Victoria, en 40,000 pesos.

Una casa nueva en la plazuela de la Matriz, 12,000 pesos. Una casa en la quebrada de Márquez, con 6,000 metros cuadrados, con algunos edificios, en 16,000 pesos.

Una casa en la calle de Concepción, calle central, en 22,500 pesos. Una casa en la calle del Teatro, en 145,000 pesos.

Un departamento independiente y con vista a la calle, a propósito para médico, dentista, abogado u otra profesión se arrienda en 30 pesos. Circo 68, 117-h.

resuelto se le desistiera del cargo de jefe de la nave y se le suspenda por tres meses en el ejercicio de su profesión.

«Esta sentencia no ha podido cumplirse sino en su primera parte, porque el infortunado marino ya no existe; pues, desoso o de regresar a su patria, al ser de un familiar, después de haber permanecido en el Perú desde el 23 de enero del año en curso, se embarcó en el fatal Italia, pareciendo en el naufragio de éste.

«En su lugar ha sido nombrado capitán del Retriever el señor Guillermo Minihini, inglés.—(Industria de Iquique del 2 de julio).

El naufragio del «Italia.» Horribles episodios. Carta de uno de los pasajeros. Un caballero residente en esta ciudad, ha recibido la siguiente carta de un hermano que se encontró en el catastrofe del vapor Italia y que venia a Mollendo como pasajero.

«En ella se cuenta hasta en sus menores detalles todos los sucesos que fueron víctimas mas que se encontraban a bordo de aquel buque, como igualmente las penalidades y sufrimientos que, después de haber escapado la vida, encontraron año en tierra.

«Aquí esa carta: A bordo del vapor Lirja, junio 27 de 1885. Querido hermano: He tenido la desgracia de viajar a bordo del vapor italiano Italia, en demanda de Mollendo. Por consiguiente, puedo contarte bajo todos sus menores detalles todo como pasó la catástrofe, de la cual por el cable debes estar ya impuesto; pero lo que seguramente te no habrá comunicado, son los episodios que tuve la desgracia de presenciar y en los cuales, en unión de tantos compañeros de viaje, fui también actor, puesto que mi salvamento ha sido obra de la Providencia. Entre, pues, a contarte aquella escena de horror.

«Como a la 1.50 A. M. del viernes 19 del presente, cuando a bordo todo el mundo dormía profundamente y reinaba un silencio sepulcral, nos sorprende un terrible choque. Este fué tan espantoso, que creí en los primeros momentos que el vapor hubiera volado por efecto de la explosión de uno de los calderos. El choque me arrojó de mi camarote al piso de la cámara, aturdiéndome el golpe.

«Después de esto, creí llegado mi último momento y junto conmigo al de todos los pasajeros que en el día habíamos charlado juntos. Desde el choque hasta el momento que alcancé a bordo y aun cuando el buque se perdía en el agua, todo fué gritos, órdenes y contra-órdenes; lamentaciones y consternación general. Nadie obedecía y todos corrían desordenados en diversas direcciones pidiendo misericordia: Lombres, mujeres y niños, desnudos todos, volaban de un extremo al otro en demanda de auxilio y protección. Esto apenas le alma y aumentaba la confusión jenera que reinaba a bordo. Algunos en su desesperación preguntaban de qué medio podían valerse para socorrer a sus hijos, sus esposas, sus amigos! Oh! trance terrible! Todo era inútil y no había medio de prestar auxilio alguno: era el salvase quien pueda de los últimos instantes de la vida.

«Desde los primeros momentos de la catástrofe, y respecto a uno tanto de mi aturdimiento y confusión producidos por efecto del gran golpe, me adelanté a una de las embarcaciones que descansaban en sus puertos. Lo mismo hicieron los oficiales y marineros, que alcanzaron a cobar tres botes al agua.

«Desgraciadamente, en medio del peligro y confusión que se apoderó de todos, aquellos tres botes se apartaron del buque. Cada uno de ellos podía contener hasta cuarenta personas, y no tenían a su bordo sino seis o siete... Yo me pude haber salvado en el primer bote, pero no lo quise hacer por prestar mi continente para procurar echar al agua otro mas: creyendo siempre que las embarcaciones, una vez en el agua, se atracarían a la escalera para recibir a los que quedaban a bordo.

«Bajo esta idea me fui a mi camarote para sacar de la maleta lo mas importante, como papeles, etc. En el me encontré con que ésta estaba ya llegada a la rolla, y así trave el valor suficiente para sacar el objeto en que buscaba vida. Viendo que el agua aumentaba fuertemente, seguí la maleta a la puerta de la cámara y seguí a pasos apresurados sobre la cubierta, en la esperanza de encontrar algún bote que estuviera esperando pasajeros que aún en tanto número quedaban a bordo. La escalera, en esos momentos, estaba completamente llena de pasajeros y tripulantes, todos llenos del mayor terror, y era materialmente imposible dar un paso en ella. Con el pánico que se había apoderado de mí al ver el agua en la cámara, no trepé en atropellar a los que esperaban auxilio en la escalera y saltando y rompiendo la arpa, avancé hasta el último peldaño, donde estaba con el agua hasta la cintura.

«Miré en todas direcciones, grité, pedí auxilio y socorro: lo mismo hicieron los que estaban mas arriba de la escalera. Nadie nos oyó. Los lótes se habían separado demasiado hasta el extremo que ninguno se divisaba. Felizmente para mí, en esos momentos pesaba por ahí un gran tablero que probablemente se había caído del buque con el choque, y loz pertenecía a alguno de los botes. Verlo y lanzarme al agua, porque no veía otra salvación, todo fué obra de un segundo. Me abracé del referido tablon y procuré como pude alejarme del buque.

«Apenas me había retirado unos veinte metros de aquel desgraciado vapor, cuando siento de repente un terrible golpe acompañado de sacudimientos.

«Principiaba el Italia a sumerjirse por la popa, parándose la proa tan recta al ciclo como si fuese fusi manejado por viejo veterano. Segundos después, con vertiginosa rapidez, se sumerje de tal manera que ni los palos ni cosa alguna se vio mas de él. En seguida el mar se volvió como si nada hubiera sucedido.

«Todas las personas que permanecían en las escaleras esperando que los botes se acercaran para embarcarse, como igualmente los padres y esposas desesperados que en unión de sus hijos esperaban salvacion estraña, se fueron al fondo del mar junto con el buque.

«En esta dolorosa e indescriptible hecatombe no habian transcurrido mas de diez y seis minutos! Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

es mi deber al relatarlo a V. S. L., protestar solemnemente como al efecto protesto con el presente acto, contra los acontecimientos o causas cualesquiera que sean que causaron la pérdida del buque en los términos arriba indicados, no pudiéndose por cierto atribuirse a mí culpa ni a la de mis subordinados, sino a causa de un accidente de mar voluntario.

De V. S. L., obsecamente servidor. G. CÉSAR MORTEO. Callao, junio 21 de 1885.

Pasajeros y tripulantes salvados. Ayer, en la mañana, fundó en esta bahía, procedente de Valparaiso y puertos intermedios, el vapor inglés Puno, con cuarenta pasajeros de primera y noventa y dos de cubierta.

Ha traído a su bordo 53 de los naufragos del vapor Italia: de ellos once pasajeros y los demas que componian la oficialidad y tripulación de ese buque. Sus nombres son los siguientes:

Pasajeros: Giacomo Lanata, Antonio Figari, Francesco Cosola, Luis Saenz, Federico Vaccari, Luigi Raynati, Alessandro Valleraga, Juan Campodónico, Jorge Clavich, Anjela Baila de Rocca.

Primer capitán, César Morteo; segundo capitán, José Serendero; cuarto capitán, Giuseppe Solari; primer maquinista, Domenico Ferrari; segundo maquinista, Giuseppe Spicciardi; tercer maquinista, Felice Ugo di Coriano; Angusto Miras; carpintero, Vittorio Carboni; marineros: Federico Libbi, Decimone Luigi, Luigi Fossaccia, Balsano Giuseppe, Gaspare Zangrillo, Giovanni Sardella, Sebastian Seresola; sirvientes: Gian Maria Maggi, Luigi Mazzella, Florentino Cesari, Giacomo Santi, Carlo Ponti; guardianes: Celesti Durini; Tomaso Alvares; fogoneros: Silverio Mazzella, Manrico Traverso, Pietro Bianchi, Andrea Depaoli, Michela Debarbieri, Gaetano Urfano, Giovanni Bosco; carboneros: Bacari y B., Domenico Ducani, Antonio Rossi, Francesco Napoleone; segundo cocinero de primera clase, Vincouso Baletto; panadero, Teresiano Espisto; cocinero de tercera clase: Giovanni Predrigo; segundo carnicero, Giuseppe Asceplade; panadero, Paulo Bruzzone; mozo de cocina, Pantallo; camareros: G. B. Marsano, Estefano Gambaro, G. B. Martini, Cesare Sebastelli, Carlo Vassallo Luigi Orizoni

«Los dos pasajeros que, segun el parte del capitán del vapor, quedaron en tierra, deben ser don Juan Campodónico y don Jorge Clavich, a quien divisaron los pasajeros desde a bordo.

«He aquí la lista del total de pasajeros que se embarcaron en el vapor Italia, a su salida de este puerto el 17 del presente, y que se dirijian, respectivamente, a los puertos que se indican. Para Mollendo.—J. L. Soto Landázarri, Luis Saenz, Pio B. Mesa y Señora, Carlos Wolf, Jorge Clavich, Enrique Arroyo, M. Murga, S. Zenteno, M. Luis Costa, Maria Laines, Juan Campodónico, Jorge Stanfield, Enrique Pinto, Simón Frank, comerciante de Lima.

Para Valparaiso.—M. Solar, C. Olivera, Luigi Gagliardo, Pascuala García, Tomas Reyes, Domingo Pizo. Para Buenos Aires.—Luis Latorre, Antonio Figari, Francisco Castelli y señora, Francesco Cassola.

Para Jénova.—S. Ramieri y señora, Giuseppe Bastico, señora y tres niños, Simone Canepa, señora y dos hijos, Luigi Rocca, señora y seis hijos, Giacomo Lanata, Federico Vaccari, G. B. Barbieri, Alessandro Valleraga, Ricardo Garguile, Juan Maravotto, Angelo Brambilla, Enrico Barchiesi, M. Ranzill y el capitán del Retriever Mac-Kenzie.

«De éstos solo han salvado diez pasajeros y 46 tripulantes, cuyos nombres incluíamos entre los pasajeros del vapor Puno.—(Callao del 25.)

Naufragos del «Italia.» Dice El Comercio de Lima: «Extrañosa nos ha causado que el supremo gobierno no haya ordenado salga alguno de nuestros trasportes a explorar la costa en que naufragó el vapor Italia.

«Sabido es que dos o tres naufragos logran arribar a la playa, y que éstos, como es natural, no habrán conseguido recursos de ninguna clase, pues por allí nuestra costa es sumamente árida.

«Ademas, casos se han visto en que un naufragado ha permanecido a flote agarrado de una tabla, cuatro o cinco dias, y no tendria nada de extraño que alguno de esos infortunados permanezca aún siendo juguete de las olas.

«El vapor que sale mañana para el sur tiene orden de tocar en Lomas, pero el gobierno tambien tiene el deber humanitario de enviar un buque al sitio donde ocurrió el triste naufragio del Italia.

«No por desgracia ningún otro pasajero ha sobrevivido, por lo menos se encontrarán a flote los cadáveres de los naufragos.

«No dudamos que el supremo gobierno atenderá nuestra indicación.»

Dos benefactores de la humanidad. El infortunado capitán del vapor Italia en la relacion oficial de los sucesos en que descansa su protesta por el siniestro ocurrido, hace mención especial del pescador Angulo de Bahía de la Independencia, quien, con una abnegacion ejemplar, proporcionó a los naufragos todos los víveres que poseia, acompañándoles hasta las salinas de don Eduardo Parodi.

«Las relaciones de los viajeros y las correspondencias de los diarios, revelan tambien la conducta filantrópica de don Eduardo Parodi, comerciante hacedor de Pisco, que tan oportuno es en esta ciudad del Callao, que le vino a nacer, por sus recomendables prendas de virtud.

«El pescador Angulo y don Eduardo Parodi merecen bien de la humanidad, y su conducta, digna de imitacion, debe merecer un aplauso oficial, algo mas: una recompensa que consiente la posicion social de cada uno.

«Si es verdad que el móvil de las acciones humanas meritorias no debe ser otro que el amor al bien, los que contemplan esas obligaciones que llenan el corazón, estamos obligados por el sentimiento, que las autoridades deben traducir como premio y como estímulo.—(Callao del 26.)

«El Retriever». El comandante de este vapor ha sido condenado en juicio a la pena de suspensión de su clase por tres meses, y a la pérdida del mando de ese buque, por la colision con el Cochrane.

Tomamos de El Campes los siguientes pormenores que son de interés: «El tribunal que entendia en el juicio seguido sobre la colision del vapor inglés Retriever de la empresa del cable sub-marino y el blindado chileno Cochrane, estuvo compuesto de los señores Jorge G. Wilson, vice-consul británico; Tomas Davies, capitán de la barca inglesa Carolina Morris, y James Thompson, capitán del vapor inglés Osborn.

«Su primera reunion se efectuó el 5 del actual, y la segunda y última al día siguiente.

«El proceso consta de mas de cuarenta páginas, conteniendo las averiguaciones sobre ese accidente que tuvo lugar el 17 de mayo y el del choque del mismo Retriever con el caporcito chileno Arturo Prat, ocurrido el 2 de abril: de las que se desprende que el capitán del primero, M. Edward Mc Kenze, natural de Inglaterra, de 34 años, casado y marino con títulos de capitán, fué el acusado de ambos incidentes, por haber dado mala direccion a su nave. En consecuencia, el tribunal ha

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor, tuve que presenciar escenas aun mas horrosas. Los que se sobrenadaron se aferraban uno a otros y en las agonías de la muerte se mataban tambien entre sí, o mejor dicho, en

«Después de haberse sumerjido el vapor